



FOTO: JOHN HAMON

Un robot cirujano

El Instituto Nacional de Cancerología adquirió el sistema quirúrgico Da Vinci, una alternativa tecnológica de punta para realizar cirugías eficientes y poco invasivas.

La escena parece de ciencia ficción: el paciente permanece acostado en una mesa de cirugía, dormido por la anestesia, mientras unas manos robóticas operadas a distancia realizan en su cuerpo incisiones con el bisturí. Pero no es una anticipación: ese sistema quirúrgico ya existe en el país y es tan seguro y poco invasivo que parece una fantasía.

Desde el año pasado, el Instituto Nacional de Cancerología (INC) adquirió el sistema Da Vinci, una consola robótica para hacer procedimientos quirúrgicos. Un panel de control dirige a distancia un brazo mecánico que reproduce con altísima precisión las acciones ordenadas por el cirujano. Este, por medio de una pantalla tridimensional de alta definición, puede ver en tiempo real el procedimiento quirúrgico. Y como la cámara de Da Vinci no tiene puntos ciegos, el especialista tiene acceso a áreas difíciles.

La Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA, por sus siglas en inglés), de Estados Unidos, aprobó el sistema quirúrgico Da Vinci en 2000 y el Invima hizo lo propio en 2009. Su meca-

nismo perfecciona los movimientos de la mano del cirujano, elimina las posibles alteraciones por el pulso y realiza incisiones más pequeñas que las de una operación convencional. “En el Instituto Nacional de Cancerología, contamos con un solo robot que utilizamos para realizar cirugías asistidas en pacientes con cáncer de origen gastrointestinal, próstata, vejiga, tumores de tórax, cabeza y cuello, con grandes resultados”, manifestó Jesús Antonio Acosta, subdirector general de Atención Médica y Docencia.

El sistema Da Vinci reduce considerablemente el tiempo de las cirugías, los riesgos de infección, de complicaciones, de dolor posoperatorio y ofrece mejores resultados estéticos, pues las cicatrices que resultan tras el procedimiento son más pequeñas.

300
CIRUGÍAS

al año se
espera
realizar con
el sistema Da
Vinci.

BENEFICIOS PARA EL PACIENTE:

- Menos dolor posoperatorio y riesgo de infección
- Menos tiempo de hospitalización
- Mayor seguridad en el procedimiento
- Tiempo de recuperación más corto
- Menor riesgo de impotencia e incontinencia en problemas de próstata
- Menor riesgo de complicaciones +